

Homilía del veintidós de noviembre 2020 - La Festividad de Cristo Rey:

Los idiomas tienen diferentes formas de estructurar las frases. Pero, creo que lo que estoy a punto de sugerir es lo suficientemente preciso para esta homilía.

Cuando usamos analogías, es importante notar el sujeto y el objetivo dentro de la oración. Por ejemplo; cuando decimos, "A es B", la palabra "es" no significa el signo matemático "igual". En lógica: "A es igual a B" es lo mismo que "B es igual a A." En el lenguaje, "A es B" no es lo mismo que decir "B es A".

Cuando Jesús dice "Yo soy la vid", no es lo mismo que cuando dice "La vid soy yo". La palabra orden es importante. El segundo sustantivo nos informa sobre el primero.

"Yo soy la vid", significa que, así como las ramas de una vid se mantienen vivas al estar conectadas a la vid, así nosotros los discípulos podemos sobrevivir si permanecemos unidos a Jesús.

"La vid soy yo", significa que cuando miramos a Cristo, debemos pensar en las uvas, o en la hiedra. Acaso vamos a todas las viñas que vemos y decimos: "¡Hola Jesús!".

La palabra después de "es" tiene el propósito de decirnos algo sobre Jesús. Cuando Jesús se identifica con algo, hay cualidades en ese "algo" que Jesús quiere que veamos en él. Eso es lo que sucede cuando dice, "Yo soy esto".

==_==_==_==

Hay dos momentos principales en los que Cristo dice: "Este soy yo". Hay dos momentos principales en los que Él identifica algo con Él mismo. Y cuando lo hace, los miembros de la Iglesia siempre han corrido tras esas cosas.

La primera es en la Última Cena. Tomó pan y dijo: "Este es mi cuerpo". Luego tomó una copa de vino y dijo: "Esta es mi sangre". El Cuerpo y la Sangre de Cristo nos informan de cómo debemos entender este pan y esta copa. Después de decir esas palabras, sólo podemos entender lo que son mirando a Jesús; quién es y qué es y qué hace el Viernes Santo.

Y así corremos para encontrarnos con él en la misa y en la Comunión. Porque este es Él. Corremos a encontrarnos con Él donde Él dice que está.

==_==_==_==_==

La segunda vez que Jesús dice "este soy yo", es la segunda vez que Cristo identifica algo con Él, la segunda vez que nos dice que la manera de entender algo es mirándolo a Él - se encuentra en la Parábola del Evangelio de hoy.

"...cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron."

Y al igual que la Eucaristía, a lo largo de la historia los fieles han amparado a los hambrientos, sedientos, desnudos, extraños, enfermos y encarcelados - y atendido sus necesidades. Han corrido para encontrar a Jesús donde Él dijo que estaba.

Santa Teresa de Calcuta dijo sobre el cuidado de los pobres en la India que sus hermanas pasan la primera parte del día mirando a Cristo en la Eucaristía, y luego son capaces de ver a Cristo en los pobres y muriendo en las calles y atender sus necesidades, las necesidades de Jesús.

==_==_==_==_==

Como dijo un sacerdote, "Notablemente, no se menciona en la parábola a nadie que haga el mal, sino que la parábola habla de la negligencia. A menudo somos culpables de negligencia, de no ser movidos por las necesidades de los demás o de no ayudar incluso [cuando] nos damos cuenta de las necesidades de los demás".

Como la parábola del evangelio de Lucas del rico que reconoció al pobre mendigo Lázaro, pero lo descuidó.

En nuestros actos de contrición, a menudo mencionamos "lo que no he hecho". Se llaman, "Pecados de Omisión".

A veces nos descuidamos porque nunca hemos pensado en ello. A veces nos descuidamos por frialdad o indiferencia. Y en respuesta a esto, no sólo se nos dice que Dios nos ordena ayudar; aunque eso debería ser suficiente razón.

Nuestro Señor va más allá. Lo hace deseable. Si amamos a Cristo, ¿cómo no nos conmueve su instrucción de que los más pequeños son sus hermanos y hermanas? Y lo que hacemos lo hacemos por Él.

Que recemos todos los días para que nuestros ojos estén abiertos para ver a los hambrientos, sedientos, encarcelados, enfermos y sin refugio. Que recemos por el discernimiento todos los días para saber a quiénes hemos etiquetado como "los más pequeños" en nuestra estimación. Que podamos pedirle ayuda a Dios cuando dudemos en ofrecer ayuda a los necesitados.

Y que cada día más gente descubra que es el mismo Cristo quien viene a ellos en las personas de los necesitados.